

Reseña

DOMINIQUE TOULIER | domitoulrier@hotmail.com
Universidad de Buenos Aires



Conocimientos médicos en el Reino Latino de Jerusalén Circulación de ideas y desarrollos institucionales (1099-1187)

- Esteban Greif
- Hygea Ediciones, 2021
- Buenos Aires
- ISBN 978-987-86-7444-5
- 188 páginas

En este libro Esteban Greif comparte los resultados de su tesis de doctorado “La influencia de la organización hospitalaria bizantina en el Hospital de San Juan de Dios y la práctica médica en el Reino Latino de Jerusalén (1099-1187)”. El autor propone revisar la historia de la medicina en el período que se extiende entre la conquista franca de la Ciudad Santa en 1099 y su pérdida en 1187 frente a los mamelucos. Su hipótesis central es que los médicos europeos que llegaban a Oriente no practicaban una medicina inferior a la que ya se ejercía en dicha área geográfica. El autor rebate las diversas presunciones que existen sobre la dinámica vigente en Oriente, sobre la cual diversos historiadores previamente habían planteado que se caracterizaba por que la medicina local era preferida sobre la de los cruzados, o que los médicos europeos eran reacios a aprender de sus colegas árabes y judíos. En cambio, el historiador plantea que aquel período fue de confluencias de culturas, un momento en que,

a nivel médico, los intercambios fueron enriquecedores para ambas partes.

Para llegar a dichas conclusiones, Greif analiza las diferentes tradiciones médicas que circulaban en el ámbito mediterráneo. A lo largo de toda la obra es evidente el estudio exhaustivo de fuentes, entre las que se encuentran estatutos de órdenes monásticas; testimonios de peregrinos, funcionarios y viajeros; documentos administrativos; textos regulativos y hasta restos arqueológicos. Estas le han servido para abarcar ampliamente la realidad médica en *Outremer*. A su vez, incorpora numerosas citas tanto de obras clásicas como de trabajos recientes de la historiografía especializada a nivel global.

En la “Introducción”, Greif hace una vasta descripción del período que comprende el libro, lo cual convierte a esta obra en apta para un público interesado en el tema que no posea un profundo

conocimiento previo. En ese mismo apartado, explica el orden que seguirá en el desarrollo de su investigación a lo largo de los seis capítulos que integran su obra. La organización elegida por el autor posee coherencia y conduce al lector a un viaje claro por su argumentación.

En el capítulo 1, “Cruzadas, sociedad, profesionales y conocimientos médicos”, brinda una cronología de los eventos para luego profundizar en la composición social. En este punto Greif realiza la crítica a los historiadores que ubican la medicina de Oriente en una escala superior a la de Occidente. Matiza el postulado que afirma que en las cruzadas se enfrentaron dos ideologías dicotómicas ya que en el ámbito de la ciencia y de la práctica médica ello no ocurría. El autor no niega que en Oriente hubiese habido un mayor desarrollo institucional, pero propone que los médicos latinos no estaban en contra de adquirir nuevos saberes médicos. La realidad era que existía un fuerte intercambio cultural gracias al cual circulaban textos de la tradición clásica latina y árabe por igual.

Al mismo tiempo, el autor busca romper con otro mito difundido: los francos no tenían el mismo nivel médico que los árabes. Greif atribuye esta interpretación errónea a una lectura parcial de las fuentes, en la que no se tuvo en cuenta el contexto de producción ni la identidad de los autores. La minuciosa relectura de fuentes ilumina una realidad distinta a la concepción generalizada sobre la superioridad oriental, para dar paso a una interpretación para la que ninguna era inferior a la otra, si no que eran similares al estar ambas basadas en la medicina galénico-hipocrática. A su vez, plantea que no existían preferencias de una sobre la otra por parte de los enfermos. Esta postura es compartida por otros historiadores que en los últimos años han trabajado también sobre este debate.

Luego de analizar y ofrecer una nueva perspectiva para aquellos conceptos instalados en la

historiografía, el autor dedica el siguiente capítulo, titulado “Los *Assies de Cour de Bourgeois* y la regulación de la práctica médica en el Reino Latino de Jerusalén”, a un estudio detallado de las leyes y reglas que ordenan la práctica de los médicos en el Oriente Latino. El autor se propone buscar si existieron influencias del Mediterráneo medieval en la composición de los *Assies* a través del análisis de conexiones semánticas con otros textos médicos que circulaban en aquel período. El método que utiliza es el del estudio en clave comparativa de términos médicos que son utilizados en los *Assies* con otros difundidos en la época. Comienza contextualizando el sistema legal franco en Oriente, para luego profundizar sobre las leyes médicas. Dedicar un apartado al análisis de los textos que versan sobre veterinaria, lo cual resulta novedoso considerando que la medicina animal había sido dejada de lado por los últimos estudios que utilizaron esta fuente. A continuación, Greif traduce los capítulos 236, 237 y 238 del Libro de los *Assies* que, basado en la edición de Beugnot, corresponden a los capítulos que describen los castigos a los médicos que cometían “mala praxis” en su ejercicio dentro del Reino Latino de Jerusalén.

El capítulo 3, titulado “Los hermanos hospitalarios en Jerusalén y el modelo de caridad monástica bizantina en el cuidado de los enfermos”, comienza con una introducción al origen de los órdenes militares en Tierra Santa. Luego, el autor realiza un estudio historiográfico sobre las diferentes interpretaciones que existen acerca del origen de las dietas en los hospitales. A través de la relectura de las fuentes, propone que se deben tener en cuenta otros factores a la hora de entender qué alimentos se consumían en determinado momento en las instituciones de cuidado al enfermo sostenidas por los órdenes monásticos del Oriente Latino. Insiste, además, en la importancia del calendario litúrgico como elemento fundamental a la hora de suministrar alimentos, aspecto que los investigadores en el pasado habían dejado de lado.

El historiador plantea que el desarrollo hospitalario no ocurrió en Europa hasta el siglo XII, por lo cual se dedica a analizar el modelo bizantino para así poder establecer puntos en común que hayan podido servir de influencia para su desarrollo en el Reino Latino de Jerusalén. Tras cotejar diversas fuentes, Greif halla que en el comportamiento y en los castigos que aplicaban los hermanos hospitalarios a los miembros de su orden, existía una serie de coincidencias con el modelo oriental griego. Llega a la conclusión de que las similitudes entre las fuentes bizantinas y las de los freires sanjuanistas y su tarea médico-asistencial demuestran la influencia de la cultura oriental sobre los hospitalarios. Para finalizar, en el mismo capítulo Greif incluye en un apéndice la traducción de la Regla de Raimundo de Puy (1125-1153), gran maestro de la orden del Hospital.

El capítulo 4 se titula “El Hospital de San Juan en Jerusalén” y en él el autor se propone estudiar los aspectos de la tradición bizantina que influyeron en la organización de dicha institución. El método que utiliza es el comparativo, contrastando las reglas de dos hospitales bizantinos con fuentes que tratan sobre el Hospital de San Juan. Greif comienza analizando el grado de medicalización de la institución, tema que ha generado un importante debate entre los historiadores. Se propone discernir si efectivamente aquel era un hospital que poseía un estado avanzado de desarrollo médico o no. Dedicar parte de su análisis al significado de términos en latín y a cómo se han recibido traducciones erróneas en el pasado, causando interpretaciones equivocadas sobre el papel del hospital. Asimismo, el autor profundiza en cada aspecto del funcionamiento del hospital, desde su personal y sus tareas, hasta las diferentes salas que lo componían y el tipo de pacientes atendidos en cada una de ellas. El autor dispone una serie de apartados para la descripción de otras funciones asistenciales realizadas por los hospitalarios, como la del cuidado de los niños huérfanos y mujeres parturientas. A través de

cada uno de los ejes que Grief investigó llegó a la conclusión de que el hospital, además de cuidar, curaba a sus pacientes. Su carácter asistencial era parte estructural de sus valores como orden. La influencia de la cultura hospitalaria griega desarrollada en los monasterios bizantinos fue de suma importancia, teniendo como base la caridad cristiana para el despliegue médico sostenido por dichos monasterios. Este despliegue, a su vez, constituyó el modelo de inspiración utilizado por los hermanos hospitalarios para la construcción del hospital y el desarrollo de su forma de atender y asistir. La extensiva lectura y comparación de fuentes le permite al autor hacer este tipo de afirmaciones, donde tuvo en cuenta la cantidad de camas disponibles, la estructura jerárquica, los profesionales, la diferenciación por sexo, entre otros aspectos.

En el capítulo 5, “Traducción al español de los documentos de la Orden de los Hospitalarios y su tarea médico asistencial”, el autor se expone en una serie de apartados donde hay tres fuentes del latín traducidas. La primera es el *Testimonio del Clérigo Anónimo*, texto escrito originalmente en algún momento entre 1177 y 1187. Dicho clérigo realizó una larga estancia en el hospital y, en su testimonio, se ocupa de describir las diversas actividades médicas y asistenciales que tuvieron lugar allí. La segunda fuente traducida son los estatutos promulgados por Roger de Moulins, quien también da descripciones de la práctica médica sostenida en el hospital. Por último, Greif tradujo las regulaciones administrativas del hospital, documento que, escrito entre 1177 y 1183, brinda valiosa información acerca de la dieta de los enfermos, médicos y otros miembros de la orden.

El último capítulo del libro, “Interpretación y tratamiento de la lepra en el Reino Latino de Jerusalén”, busca romper con la imagen popular que existe sobre los leprosos en la Edad Media. El autor comienza definiendo dicha enfermedad

y recapitulando su historia. Analiza el vínculo con los leprosos en Occidente, en los territorios árabes y bizantinos y señala que la idea sostenida del leproso como un marginado es errónea. Al estudiar el caso particular de Jerusalén analiza el papel central de la Orden de San Lázaro en los juicios de valor hacia las personas con lepra. Greif analiza exhaustivamente las fuentes para comprender los patrones de comportamiento y así poder obtener más información sobre el vínculo con ellos. Un ejemplo es el caso de los leprosos aislados, que no eran separados por estigmatización, si no por los contagios que se sabía que podían ocurrir. Los aportes del autor en cuanto a la influencia de la Iglesia griega en el trato hacia los leprosos en Oriente resultan valiosos para un estudio de la enfermedad en la Edad Media, considerando la realidad contraria que existía en Occidente. Finalmente, el autor incluye un último apartado dedicado a las conclusiones de la obra. En él recapitula sus objetivos y logros a lo largo de los capítulos.

Capítulo a capítulo el autor se plantea diversas preguntas que logra responder de forma ordenada y lógica. Los aportes de Greif al campo de la medicina medieval en el período de las Cruzadas son innovadores y darán paso a una nueva mirada sobre conceptos que necesitaban una revisión. Uno de los puntos más atractivos de la obra son las traducciones que realiza, ya que le permiten hacer un análisis más preciso y guiar su argumentación. Asimismo, pueden resultar provechosas para futuros investigadores que quieran abordar este período y tema. Aunque el autor ha escrito este libro en el marco de su tesis doctoral y por ello su público estimado es el académico, por el lenguaje empleado y por toda la información que repone en cuanto al contexto y los acontecimientos, esta obra puede ser abordada por un público más amplio que esté interesado en el tema. Greif logra derribar conceptos errados que se encuentran presentes en el imaginario popular, y que harán que el lector forme una nueva imagen de la medicina en el Jerusalén de las cruzadas.